

# Tema 5:

## Jesús viene a anunciar el Reino de Dios

Jesús ha llevado a cumplimiento la espera mesiánica no solo del pueblo de Israel, sino de cada hombre: la suya es una “Buena noticia”. ¿Qué está en el centro de ello? ¿hay algo que recoge todo eso que Jesús ha dicho y ha manifestado en su vida y en su persona?. Los evangelios sinópticos recogen este anuncio en la noticia que el Reino de Dios está en medio de nosotros.

---

### OBJETIVO

Jesús, en el centro de su mensaje, no se pone a sí mismo sino el Reino de Dios. todavía sus apóstoles, por una feliz transposición, predicarán en el centro de todo a Jesús mismo, muerto y resucitado, como realización concreta del Reino de Dios en medio de los hombres. Debemos entonces entender por qué el Reino de Dios se realiza en Jesús y que cambia este anuncio en nuestra vida de hoy.

---

### CONTENIDO DEL ENCUENTRO

#### 1. ¿Qué se entiende por “Reino de Dios”?

Jesús abre su misión con el siguiente anuncio: *“El tiempo está cumplido y el Reino de Dios está cerca: convertíos y creed en el evangelio”* (Mc 1, 15). ¿Qué significa esto?

Ya el AT usaba la imagen del Reino de Dios para referirlo a la señoría de Dios que se manifiesta concretamente en la creación y en la experiencia de la liberación y de la alianza. Dos son las funciones del Rey en la concepción de Israel:

- asegurar la libertad de su pueblo: por esto Dios combate junto a Israel y lo defiende de sus enemigos:
- hacer reinar la justicia particularmente en la confrontación de las necesidades, de los débiles, de los pobres (Sal 72,1-4.12-13).

Reino de Dios es, por lo tanto, justicia, esperanza, paz, libertad, amor... en otras palabras el estado de salvación definitiva que comprende todas las dimensiones del ser humano: es don de Dios (por esto el reino es de Dios) y vendrá al final de los tiempos cuando serán vencidas las fuerzas hostiles de la

historia que son contrarias al hombre y a su salvación. Será el Mesías el que realice esta venida.

Todavía el anuncio del Reino de Dios comporta también la libertad y la responsabilidad del hombre: mientras viene anunciado que “Dios reina”, viene también requerida la participación humana, como toma de conciencia del propio estado de esclavitud o de idolatría, como camino a través del desierto que conduce a la Tierra Prometida, como nueva creación que dará un corazón nuevo y provocará conversiones de vida.

## 2. El Reino de Dios anunciado por Jesús

Jesús no define el Reino, probablemente por no dejarse encuadrar en los esquemas religiosos y mesiánicos de su tiempo, de carácter político y legalista. Lo anuncia y describe a través de muchas imágenes, sobre todo en las parábolas. Él afirma que “está cerca”; otras veces que “está en medio de nosotros”; otras veces “vendrá”... En todos los casos la cercanía del Reino es experimentable en los signos que acompañan: los enfermos son curados, los pecadores perdonados. los demonios expulsados... Es experimentable en la misma relación filial con el Padre.

Toda la cercanía del Reino debe todavía superar diversos obstáculos y adversidades: por esto es una presencia nacida como levadura en la masa. Ella tiende hacia un cumplimiento que implementará solo en el futuro, por don gratuito de Dios. Entonces, no se puede identificar el Reino con una situación presente, ya realizada por el hombre: ninguna revolución puede implementar el Reino de Dios hoy. Ni existen solo de los signos, de los brotes, de los inicios: la Iglesia misma es solo el inicio. Por qué ninguno puede proveer la novedad de Dios, cuando hará irrupción en el mundo.

El Reino anunciado por Jesús es sobretodo para los pobres: Lc 4, 18 ss; Mt 11,5. Ellos son aquellos que en su miseria social, moral o espiritual sufren más que todos a causa de la vida y consiguientemente advierten la necesidad de una salvación extrema. por ellos es la promesa del Reino, a fin que se abran a la esperanza, a una nueva posibilidad. Y es propio en esta atención a los pobres que se manifiesta la bondad de Dios sin límites; y es en esto que el reino denta “Evangelio”, ello es buena noticia. Ninguno es fallido, ninguno es excluido de pertenecer. La potencia del Reino puede derrotar cualquier adversidad, cualquier fallo, porque la salvación reposa no en la posibilidades humanas, sino en la omnipotencia de Dios Amor.

¿Quiénes son los pobres? Ciertamente los hambrientos, los parados, los enfermos, los suficientes; pero también los equivocados, los pecadores, los

extranjeros. Ellos se ven negados la posibilidad de la vida de los ricos, de los prepotentes, de los “justos”. Y todavía Dios los defiende. Es entonces un acto de confianza que viene pedido a los pobres, no un permanecer en su situación en modo pasivo. Un acto de confianza en eso que Dios puede hacerlos “bajos” no obstante camisería. Y por otra parte solo que renuncia a poner la propia salvación en la riqueza y en el bienestar por amor al prójimo, reconocer que Dios es su salvador. Hay de hecho aquellos que dieran “pobres” por solidaridad y entonces por elección deciden confiar la propia vida en las manos de Dios.

Son sobre todo las parábolas que describen la presencia del Reino y anticipan el futuro con imágenes y lenguajes sugestivos. todas las parábolas son referidas al Reino: lo describen como realidad escondida que brota sin que el hombre se dé cuenta, pero con un inicio humilde como es el de Jesús nacerá un fruto abundante. El Reino es alegría y perdón, el banquete, fiesta de bodas. Se cumplirá al final con un acto de misericordia y de juicio a favor de quien a confiado en Él. Se pide a cada hombre dejar todas sus seguridades por apropiadas, como la perla adquirida y el tesoro en el campo.

### **3. Convertirse a Jesús para entrar en el Reino**

En relación a la “buena noticia” del Reino, Jesús no omite nunca llamar a la “conversión”, al cambio de mentalidad y de vida, a la fe activa que vigila con la lámpara encendida y el corazón con fiado. En último análisis, la conversión es conformar el propio modo de pensar y de obrar al de Cristo, haciéndose sus discípulos, en una “seguimiento” no exterior o superficial, pero radical. Es esto el don que viene de Jesús: la fuerza de “vida nueva” que a través de la efusión del Espíritu viene dado al creyente porque tiene puestas las “armas de la luz” (Rm 13,12ss). Ello será así posible una conversión total “con todo el corazón , con toda el alma, con todas las fuerzas” para orientar la propia vida y cumplir cada día su voluntad. Y se extenderá también a las relaciones sociales: porque junto una conversión individual el evangelio arrastre a una conversión estructural de los sistemas de vida, de la autoridad religiosa, de los imperios de este mundo que deben estar atentos a las exigencias interiores de cada hombre, salvado los derechos de los más débiles, poniendo la convivencia sobre todo los demás.

---

## **DOCUMENTOS Y FUENTES**

**Biblia de Jerusalén:** El Nuevo Testamento nos presenta algunos pasajes “mesiánicos” en Mt 4, 1-11 y Lc 4, 1-13 en las que Jesús es llamado a discernir su rol de Mesías.

Es importante tener un acercamiento a este problema a través de dos grandes cartas encíclicas de Juan Pablo II: somos invitados a leerlas.

- *Redemptor hominis* del 4 de marzo 1979, donde el papa traza el significado de Cristo en el mundo contemporáneo: leemos sobre todo el cap. 2, “ El misterio de la Redención”, y el cap. 3 “El hombre redentor y su situación en el mundo contemporáneo”.
- *Redemptoris misio* del 7 de diciembre 1990, del cual nos interesa sobre todo el cap. 1, “Jesucristo único salvador” y el cap. 5, “Los caminos de la misión”, donde se habla del diálogo con las otras religiones y de “encarnación del Evangelio en la cultura de los pueblos”.

## TRABAJO PERSONAL O DE GRUPO

En grupos, somos invitados a recorrer las etapas de nuestro encuentro con Jesús:

1. ¿Cómo lo hemos conocido?
2. ¿Cómo hemos cuidado su amistad?
3. ¿Qué pensamos nos falta para conocerlo mejor?

Podremos hacer una pequeña investigación sobre los textos de otras religiones que hablan de Jesús (es necesario buscar en alguna biblioteca), preguntándose:

- ¿qué aspectos positivos sobre Jesús contienen?
- ¿qué aspectos negativos?
- ¿cómo podemos dialogar con ellos?

## Para la oración en el grupo

Está bien que nuestra oración se dirija a Jesús el Señor, utilizando mucho el Nuevo Testamento. ¿Cómo conocer a Jesús? Un texto podría ser: Jn 3,1-15, donde Nicodemo va a buscar a Jesús para entender algo sobre él.

Nuestra respuesta podría ser un collage de frases evangélicas dicha gente, del tipo:

*“Señor, aumenta nuestra fe”*

*“No habíamos visto nada igual”*

(Cada participante puede decir una que tenga en mente y que recuerda sin mirar el Evangelio)

## Conclusiones del encuentro

- ¿En qué sentido puede servir a cada uno de nosotros repensar la figura de Cristo en este momento de nuestra vida y en este particular momento de la historia humana?.
- ¿Nos puede ser útil? ¿de qué modo? ¿Qué cosa deberíamos hacer para dar nuestra aportación personal? ¿Qué deseo nos llevamos a casa sobre Jesucristo, en el que creemos?